

SAN AMBROSIO DE MILÁN Y SUS HERMANOS SAN SÁTIRO Y SANTA MARCELINA DE MILÁN

San Sático (337/340 - 378) probablemente nació en Tréveris, como su hermano Ambrosio (posiblemente, hermano gemelo) y su hermana Marcelina. Fue abogado, prefecto provincial y administrador de los bienes de la familia. **Nos es conocido a través de las noticias que dan algunos discursos de Ambrosio de Milán.** El análisis de los huesos de los dos santos parece confirmar esta hipótesis, ya que tienen dimensiones y características similares. Fue exhumado, por voluntad de Ambrosio, en la capilla de San Vittore in Ciel d'Oro de la basílica ambrosiana, hoy Sant'Ambrogio de Milán, cerca de las reliquias de otros santos.

Sático era un funcionario romano que lo dejó todo para poder ayudar a su hermano en la administración del arzobispado en Milán y se dice que en uno de sus viajes de regreso a casa, el barco de Sático fue atrapado por una tormenta. Él aún no había completado el catecumenado para recibir los sacramentos cristianos, entonces pidió con insistencia a los compañeros de viaje un fragmento de pan eucarístico, este se lo ató alrededor de su cuello con un pañuelo y luego se lanzó al mar, “creyéndose así de esta manera, dice Ambrosio, protegido y suficientemente defendido”. **Salvando su vida luego de ese episodio recibió el bautismo.**



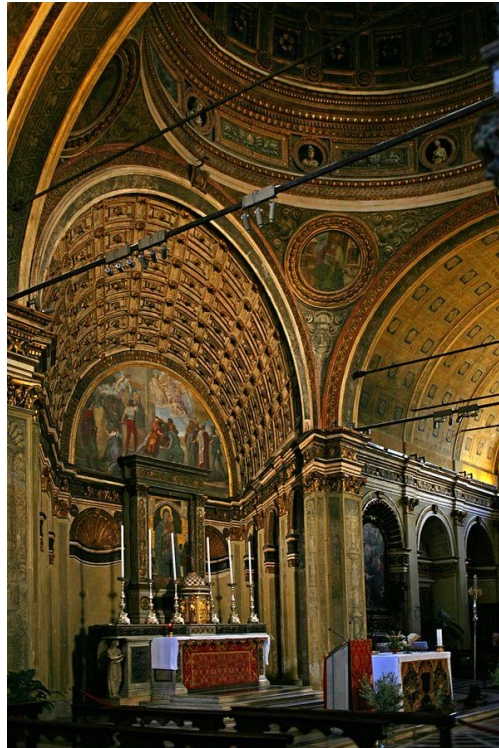
SAN SATIRO

Mucho más no se sabe de Sático sólo que por el gran amor que tenía a la Eucaristía y por el papel que tuvo a dedicar toda su vida a ayudar a su hermano obispo, en Milán, donde se encuentran sus restos, lo han nombrado patrono de los sacristanes.

Aunque, como observa el arzobispo Marco Navoni, doctor de la Biblioteca Pinacoteca Ambrosiana, **su patronazgo debería extenderse a todos los laicos que dedican tiempo y energía a ayudar a los sacerdotes a ser más libres en el cumplimiento de su misión.**

En Milán han erigido una iglesia dedicada al santo que alberga una obra maestra de la pintura en perspectiva renacentista italiana, el llamado «falso coro» de Bramante.

Encargada en 1478 por Gian Galeazzo Sforza, debido al poco espacio presente en el lugar donde se construyó, por la intensa actividad mercantil de la ciudad, el Bramante estaba muy condicionado para poder crear una “gran” obra, pero no fue un problema para él, ya que realizó una serie de relieves y molduras de arcilla pintados posteriormente para formar una perspectiva que simulase en 97 centímetros de profundidad 9,7 metros y se convirtió en el punto de fuerza del edificio.



Paolobon140

Santa Marcelina (327 - 397) también hermana de San Ambrosio de Milán, nació antes que San Ambrosio, probablemente en Tréveris, donde su padre era prefecto de los galos. Marcelina se trasladó a Roma con su familia y, desde muy temprana edad, empezó a concentrarse exclusivamente en el fin para el que había sido creada.

Se encargó del cuidado de sus dos hermanos y, con sus palabras y ejemplo, les inspiró el amor a la virtud verdadera, no simplemente de la apariencia de virtud. Marcelina tenía por única mira la gloria de Dios. Para conseguir su objetivo, decidió renunciar al mundo.

El día de la Epifanía del año 353, recibió el velo de las vírgenes de manos del Papa Liberio, en la basílica de San Pedro. **En el discurso que pronunció el Pontífice en esa ocasión, exhortó a Marcelina a amar exclusivamente a Jesucristo, a vivir en continuo recogimiento y mortificación y a conducirse en la iglesia con el más grande respeto y modestia.** San Ambrosio, a quien debemos los ecos de esa exhortación, no vacila en criticar la elocuencia del Papa Liberio cuando la juzga insuficiente. San Ambrosio dedicó a su hermana su tratado sobre la excelencia de la virginidad. Siendo ya obispo, Marcelina le visitó varias veces en Milán y habló con él sobre la vida espiritual; en esa forma, ayudó a su hermano en sus relaciones con las vírgenes consagradas.

Marcelina practicó la más alta perfección. **Ayunaba diariamente hasta el atardecer y consagraba la mayor parte del día y de la noche a la oración y la lectura espiritual.** En los últimos años de su vida, San Ambrosio le aconsejó

que moderase sus penitencias y aumentase el tiempo de oración; en particular, le recomendó los Salmos, la Oración del Señor y el Credo, al que llamó sello del cristiano y guardián del corazón. Marcelina siguió viviendo en Roma después de la muerte de su madre, no en comunidad, sino en una casa privada, junio con oirá mujer que participaba en todos sus ejercicios de devoción.



SAN AMBROSIO Y SU HERMANA, SANTA MARCELINA. RELIEVE BARROCO SOBRE EL ACCESO A LA CRIPTA DE LA BASÍLICA DE SAN AMBROSIO EN MILÁN

(370) y arzobispo de Milán. Recibió el bautismo, la ordenación y la consagración en 374 y se dedicó al estudio de la teología y de las humanidades; su obras tienen un marcado carácter pastoral. Creó nuevas formas litúrgicas, promovió el culto a las reliquias en Occidente y convirtió y bautizó a San Agustín.

Marcelina sobrevivió a San Ambrosio, pero no sabemos exactamente en qué año murió. En la oración fúnebre pronunciada por San Ambrosio en memoria de su hermano Sático, llamó a Marcelina **"...santa hermana, admirable por su inocencia, su rectitud y su bondad con el prójimo."**

San Ambrosio (c. 340 - 397) nace en Tréveris y muere en Milán Padre y doctor de la Iglesia Católica. Junto con San Jerónimo de Estridón y San Agustín de Hipona, San Ambrosio de Milán conforma el grupo de Padres de la Iglesia que constituyen la «edad de oro» de la patristica.

Ambrosio fue funcionario del Imperio romano, gobernador de Liguria y Emilia

SAN AMBROSIO

De familia cristiana que se vanagloriaba de tener entre sus miembros a la virgen y mártir Sotera, Ambrosio pasó su juventud, después de la muerte de su padre, en Roma, en un ambiente saturado de ideal cristiano, y vio a su hermana Marcelina hacer profesión de virginidad ante el papa Liberio. Asistió con su hermano mayor Sático a los cursos de gramática y retórica y fue al principio encaminado a la carrera forense, de la cual pasó, gracias a Sexto Petronio, a la administrativa, sobresaliendo en ella inmediatamente por sus dotes, hasta el punto de ser enviado como *consularis* a gobernar las provincias de Liguria y Emilia.



Hacia el 370 se estableció en Milán, donde se granjeó la estimación y afecto de todos en una situación difícil, no sólo por las luchas entre paganos y cristianos, sino por las divisiones en

el seno del cristianismo entre los ortodoxos y los seguidores de [Arrio](#), que postulaban una naturaleza creada y finita para Jesucristo. A la muerte del obispo arriano Ausencio, las dificultades para la elección de sucesor fueron resueltas con el nombramiento de Ambrosio, que de esta manera pasó de magistrado a obispo. Fue ordenado el 7 de diciembre del 374, ocho días después de haber recibido el bautismo, retardado según el uso de entonces, a pesar de que Ambrosio era de familia cristiana.

Repartida su hacienda entera entre la Iglesia y los pobres, San Ambrosio se entregó totalmente al ejercicio de su alta misión. Y en el cuidado de su grey, así como en la defensa de la Iglesia contra los paganos y los herejes, demostró una energía, una voluntad y un valor insospechables en su débil constitución física. Luchó contra los paganos para impedir la restauración de sus cultos idolátricos; es famosa su disputa con Símaco, que quería restablecer en el Senado el Ara de la Victoria (384).



**SAN AMBROSIO Y SAN AGUSTÍN
(ÓLEO DE PEDRO BERRUGUETE)**

Escribió contra los arrianos *De la encarnación del Señor*, y desarrolló, a través de concilios y con una densa red de relaciones con otros obispos, una acción tendente a truncar su actividad desintegradora; cuando un decreto de Valentiniano III ordenó que se entregaran a los herejes algunas basílicas católicas, San Ambrosio se opuso con firmeza, apoyado por el pueblo, que ocupó los edificios disputados (386).

Por una lucha u otra, San Ambrosio de Milán hubo de entrar al fin en relación con los emperadores, cerca de los cuales, desde Valentiniano I hasta Teodosio I el Grande, supo ejercer decisiva influencia; dedicó al joven emperador Graciano dos obras teológicas: *De la fe* y *Del Espíritu Santo*. Con él se fueron elaborando los principios fundamentales para regular las relaciones entre la Iglesia y el Estado, después de la situación creada por Constantino.

A su celo pastoral se debe la mayor parte de sus obras, que son, por lo general, predicaciones, revisadas y publicadas. Así, el famoso *Hexamerón*, las exégesis sobre figuras del Antiguo Testamento o sobre el Evangelio de San Lucas, los escritos morales *Los deberes de los ministros de Dios*, los escritos ascéticos como el *De las vírgenes* y los dogmáticos *De los misterios* y *De los Sacramentos*. San Ambrosio de Milán dejó, además, noventa y una cartas y algunos himnos incluidos en el *Breviario*.

Su incansable actividad, su ilimitada disponibilidad para cuantos necesitaban de él, causaron admiración en hombres como Agustín de Hipona, quien recibió de él un gran apoyo en su conversión; pero tal ardor apostólico acabó consumiéndolo. Su cuerpo se conserva en la basílica ambrosiana, juntamente con los de los mártires Gervasio y Protasio, encontrados por él.

Santa Sotera de Roma (-), Virgen y Mártir Romana, cuyo martirio celebra San Ambrosio en sus escritos sobre las Vírgenes, 304. **San Ambrosio reconoce orgullosamente a esta santa como la honra mayor de su familia.** Solera descendía de una larga línea de cónsules y prefectos, pero su gloria principal radica en el desprecio que, por amor a Cristo, sintió por su noble cuna, sus riquezas, su gran belleza y todo lo que el mundo considera tan valioso.

Desde muy joven consagró su virginidad a Dios y para evitar los peligros a que estaba expuesta, se negó resueltamente a portar cualquier ropaje o adorno que hiciera resallar su belleza. Su virtud la preparó para confesar la firmeza de su fe, cuando se inició la persecución de Diocleciano y Maximiano contra los cristianos y ella fue obligada a comparecer ante los magistrados. **Por orden del juez la abofetearon y Sotera dio gracias al cielo por verse maltratada en la misma forma que su Salvador.**

Aunque el juez mandó que la torturaran cruelmente, no consiguió que la santa exhalara un gemido o derramara una lágrima. Al fin, vencido por su constancia, ordenó que fuera decapitada. Debemos admitir que no sabemos claramente si todo esto sucedió a un mismo tiempo o en varias etapas. **Puede ser que Santa Solera haya sido aprehendida y torturada cuando era una jovencita durante la persecución de Decio y que cincuenta años después, bajo Diocleciano, alcanzara la corona del martirio, al morir decapitada por su fe.**



FUENTES DE CONSULTA:

<https://www.primeroscristianos.com/quien-fue-san-ambrosio-de-milan/>

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/ambrosio.htm>

<https://parroquialatino.diocesisdecelaya.org/2018/07/santo-de-hoy-marcelina-santa-virgen-de.html>

<http://es.catholic.net/op/articulos/36207/marcelina-santa.html#modal>

<http://www.parroquiasanmartin.com/sansatirodemilannn.html>

<https://es.aleteia.org/2017/09/17/existe-un-san-satiro/>

https://es.wikipedia.org/wiki/S%C3%A1tiro_de_Mil%C3%A1n

<https://www.vaticannews.va/es/santos/12/07/s--ambrosio--obispo-de-milan-y-doctor-de-la-iglesia.html>

<https://vidas-santas.blogspot.com/2013/02/santa-sotera-de-roma-virgen-y-martir.html>